



MARIO ARNAL: EL CALOR CULTURAL

Willivaldo Delgadillo*



Abrazo nocturno, tinta china sobre papel, 29x39 cm.

Mario Arnal Guadarrama es uno de los artistas más completos, talentosos y seminales que hayan trabajado en Ciudad Juárez en la última parte del siglo pasado. Su trabajo como dibujante, pintor y fotógrafo está en la memoria y en las colecciones particulares de muchos de sus amigos y uno que otro coleccionista de esos que en estas tierras no abundan. Arnal ha dejado huella también como impulsor de procesos colectivos. Rueda de Escalera y Pintura en Vivo, realizados a principios de los años noventa convocaron la participación de poetas, coreógrafos, actores y artistas visuales en torno a dos ideas: la colaboración entre creadores y nociones muy propias de arte público.

Arnal nació en la mitad del siglo pasado y creció en las calles del centro de Ciudad Juárez, donde desde muy joven tuvo contacto con las artes. Su padre fue uno de los fotógrafos más conocidos de la ciudad durante esa época, fundador del Estudio Arnal, ubicado hasta hace unos quince años en el Edificio Continental.

A partir de entonces, Mario participó y colaboró a forjar la escena artística juarense. Su vocación interdisciplinaria lo llevó a entablar amistad, pero sobre todo relaciones creativas, con teatristas, músicos, escultores, poetas y escritores. En la década de los años 60 fue parte del movimiento intuitivista en el que figuraron algunos de sus contemporáneos como Pano y Francisco Alberto Hernández. Posteriormente impulsó el Taller

Libre de Experimentación Plástica en la Plaza Cervantina. Ahí estimuló el trabajo de artistas más jóvenes como Bandido, Enrique Ramírez, Vassareli. En los años 90 fue miembro de la Coalición de Artistas e Intelectuales que tomó el INBA y después luchó por la creación del Consejo Municipal para la Cultura y las Artes y el Instituto Chihuahuense de la Cultura.

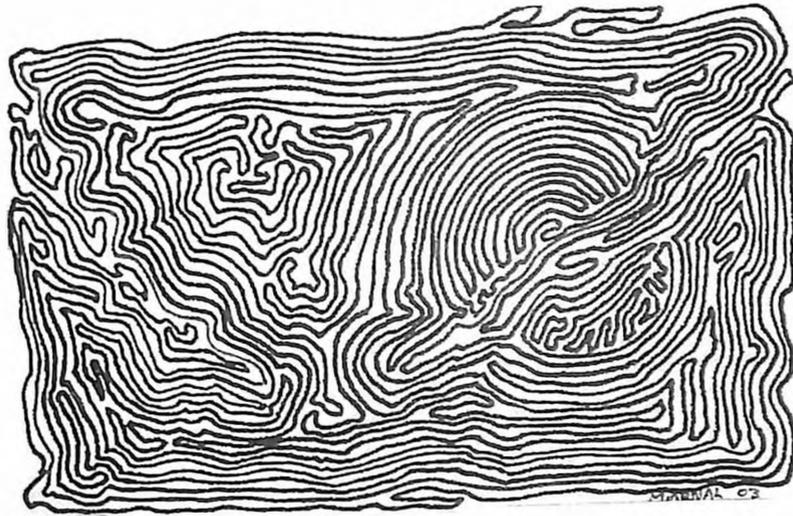
Mario Arnal ha sido un hombre aguerrido, pero festivo; en 1992 anduvo por las calles de la ciudad como candidato a dirigir el Consejo Municipal para la Cultura y las Artes, encarnando en ese *performance*, una parodia elegante de los políticos que ese año se disputaban curules, alcaldías y la gubernatura del estado. Se condujo con respeto y caballerosidad, una actitud del todo congruente con su vida personal, en la que Arnal ha sido un hombre generoso con sus colegas. Actualmente vive en Chihuahua donde mantiene una disputa dominical con las autoridades municipales por el derecho a que los artistas y los ciudadanos puedan expresarse libremente en el espacio público.

Sin embargo, Mario Arnal es ante todo un artista, un dibujante exquisito que en su obra ha dibujado el rostro a los anónimos tránsfugas perdidos en las calles de Juárez. Pero su obra mayor, inacabada por lo ambicioso de sus pretensiones, ha sido cubrir de calor cultural un mundo dominado por piratas.

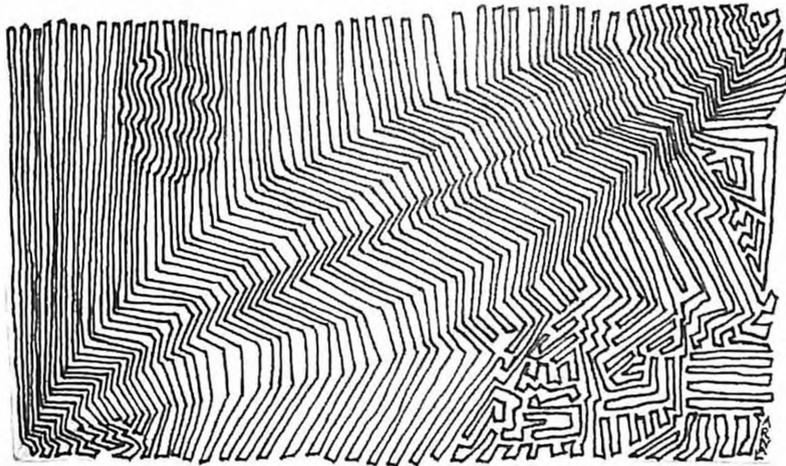
*Escritor



Análisis de texto, tinta china sobre papel, 25x35 cm.



Caracol en espejo, tinta china sobre papel, 8x12 cm.



Hoja caída, tinta china sobre papel, 8x12 cm.



Urike, tinta china sobre papel, 45.8x61 cm.